

(Se dice que los indios de *Nuevo México* empleaban perros para transportar mercancías. Véase *Ternaux-Compans*, I, pág. 443.)

XXIV.—Artes.

Usábase en *México* el taladro de fuego.—*Tylor*, *Researches* etc., pág. 239.

Hay pruebas abundantes de que los *indios* del noroeste emplean en la actualidad el mismo método que vemos figurado en las antiguas pinturas *aztecas*.—*D. Wilson*, pág. 131.

Boturini asegura que también sacaban fuego del pedernal.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 68.

Weddell supo que los *fueguinos* hacían fuego frotando piritas de hierro y un pedernal, y recogiendo las chispas producidas en una substancia seca, parecida al musgo, que se encendía generalmente.—*D. Wilson*, pág. 134.

El alumbrado artificial por medio del sebo no era conocido de los antiguos *mexicanos*, quienes á la verdad no podían haber obtenido el sebo, excepto de la grasa de los venados y animales más pequeños.—*Tylor*, *Anahuac*, pág. 324.

Del corazón del pino se saca mucha cantidad de tea, y se vende en los mercados y plazas porque los *naturales* se alumbraban con ella. También extraen trementina fina de dicho árbol.—*Herrera*, III, pág. 115.

(Por lo que respecta al arte de cocinar, etc., véase "Alimentación.")

Del maguey sacan vino, vinagre, miel y arroyo.—*El Conquistador Anónimo*, cap. X (*Ternaux-Compans*, I, pág. 76).

El modo de hacer el vino de maguey es este: cuando el maguey ó aloe *mexicano* llega á cierta altura y madurez, le cortan el tallo, ó más bien las hojas que están tiernas, de las que se forma el tallo colocado en el centro de la planta, después de lo cual queda en esta una cavidad. Raspan la parte interior de las grandes hojas que circundan la cavidad.....

sacan el jugo (dulce) que destila de ella..... con una calabaza estrecha y larga..... y lo ponen en una vasija hasta que se fermenta, lo que sucede por lo común antes de 24 horas. Para facilitar la fermentación y hacer más fuerte la bebida, le mezclan cierta yerba que llaman *ocpatli*, ó remedio del vino. El color de este vino es blanco, el sabor un poco áspero, y su fuerza bastante para embriagar, aunque no tanto como el vino de uva.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 65.

Antes de la llegada de los *uropeos*, los *mexicanos*, lo mismo que los *peruanos*, exprimían el jugo de la caña de maíz para hacer azúcar. No sólo concentraban este jugo por evaporación, sino que también sabían preparar azúcar en bruto, dejando enfriar el jarabe.—*Al. von Humboldt*, III, pág. 63.

Sabían aun la manera de hacer chocolate en tablillas, y este arte y los instrumentos para moler el cacao, lo mismo que la palabra "chocolate" fueron á *Europa* de *México*.—*Al. von Humboldt*, III, pág. 195.

A veces se ven mujeres tejiendo lienzo de algodón ó *manta*, como le llaman, en un telar de la construcción más sencilla que pueda imaginarse; ó sentadas en las puertas de sus casas, en grupos, hilando algodón con los *malacates*..... Los *mexicanos* hilaban y tejían su lienzo de algodón precisamente de la manera indicada, antes de la Conquista; y se encuentran en grandes cantidades, en el vecindario de las antiguas ciudades *mexicanas*, malacates de arcilla cocida. Son sencillos, como moldes muy grandes de botones, y con un espetón delgado de madera clavado en el agujero de enmedio, quedan listos para usarse. Tales malacates eran empleados por los hombres del lago de *Suitzerland*, pero las cabezas de barro no eran exactamente de la misma forma, sino bolas atravesadas por un agujero, como son las que se usan actualmente en *México*.—*Tylor*, *Anahuac*, pág. 201.

Hay grabados en terracota con dibujos geométricos para hacer las líneas y adornos de los vasos, antes de cocerlos, y para estampar figuras sobre géneros de algodón que forma-

ban una de sus manufacturas principales, como la forman ahora.—*Tylor*, Anahuac, págs. 228-29.

No tenían lana, ni seda común, ni lino, ni cáñamo; pero suplían la lana con algodón, la seda con plumas, pelo de conejo y de liebre, y el lino y el cáñamo con *icxoll* ó palma de la montaña, con *quetzalichlli*, con *pati* y otras especies de maguey..... El método que seguían para preparar aquellas materias era el mismo que siguen los *europeos* para el lino y el cáñamo. Remojaban las hojas en agua, después las limpiaban, poníanlas al sol y las apaleaban hasta que quedaban propias para hilar.—*Clavijero*, lib VII, cap. 57.

(Respecto de calzado hecho de piel fina de venado, véase *Herrera*, III, pág. 242.)

Pasados pocos años de la Conquista, se trajo á *Roma* un hábito sacerdotal de los *mexicanos* que..... fué extraordinariamente admirado á causa de su finura y belleza. Tejían estas telas con distintas figuras y colores, que representaban diversos animales y flores. Con plumas entretejidas en algodón hacían..... cosas no menos bellas..... También entretejían en algodón el pelo más delgado del vientre de los conejos y de las liebres, después de haberlo teñido é hilado.—*Clavijero*, VII, cap. 57.

Para cada obra de mosaico reuníanse varios artífices, y después de haber elegido el dibujo, y tomado las medidas y las proporciones, cada artífice se encargaba de la ejecución de una parte de la obra, y se dedicaba tan diligentemente á ella, con tal paciencia y aplicación, que con frecuencia gastaba un día entero para acomodar una pluma..... Terminada la parte que cada artífice había emprendido, reuníanse de nuevo para formar con ellas la figura entera..... Cogían las plumas con pequeñas pinzas para no maltratarlas en lo más mínimo, y las pegaban en el lienzo con *tzahulli*, ó con alguna otra materia glutinosa; unían luego todas las partes sobre una delgada tabla ó placa de cobre, y las pulían blandamente hasta dejar

la superficie tan igual y tan lisa, que parecía hecha á pincel.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 52.

Los colores preciosos que empleaban, tanto en sus pinturas como en sus tintes, los obtenían de maderas, hojas y flores de diversas plantas y de varios animales.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 48.

Hacen muchos colores de hierbas. Cuando los pintores quieren mudar de color, limpian el pincel con la lengua.—*Motolinia*, pág. 192.

La tela en que pintaban estaba hecha de fibra de maguey, de la palma llamada *icxoll*, de piel curtida, ó de papel. Hacían éste de hojas de cierta especie de maguey, macerándolas antes como cáñamo, y lavándolas, después extendiéndolas y puliéndolas. También lo hacían de la palma *icxoll* y de cortezas de ciertos árboles, después de prepararlos con goma; de seda, de algodón..... Fabricaban su papel por lo común bajo la forma de hojas muy largas que conservaban enrolladas como los antiguos manuscritos de *Europa*, ó doblados del mismo modo que los biombos comunes.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 48.

(Los jeroglíficos *mexicanos* estaban escritos á veces sobre pieles de venado. Véase *Al. von. Humboldt*, III, pág. 164.)

Es un hecho manifiesto que igualmente en *México* que en la *América Central* y en el *Perú*, los artistas *nativos* trabajaban con maravillosa facilidad en el arte plástico de la arcilla; y que aquí empleaban ésta para diversos objetos, siendo uno de los más singulares hacer con ella instrumentos musicales (flautas, caramillos, etc.)—*D. Wilson*, II, pág. 103.

Dúdase generalmente si entre las gentes [*mexicanas* ó *peruanas*] se había realizado alguna aproximación á la rueda de alfareros. Los dibujos más laboriosos y complicados manifiestan bastante en verdad, más la habilidad y destreza del modelador que la del alfarero, pero indican muy poco ó casi nada la útil aplicación del torno ó rueda..... Examinando los ejemplares rotos de su alfarería, vese que sus dibujos más com-

plicados estaban formados de piezas y forjados en moldes. En general está imperfectamente cocida, y es inferior en dureza, tanto á la antigua como á la moderna alfarería *europea* . Un elemento semi-bárbaro queda también de manifiesto en el sacrificio frecuente de la conveniencia y de la utilidad á las formas grotescas, ó en su ingenua ignorancia de las leyes más sencillas de la acústica. Tales rasgos confirman las dudas ya sugeridas por otros medios, respecto de la real exactitud de los primeros escritores *españoles* en sus pinturas brillantes de las artes industriales y de ornato.—*D. Wilson*, II, págs. 120-21.

(Véase en *Ramírez*, Descripción etc., pl. 4, núm. 4, un ejemplar del arte plástico *mexicano* . Dice: es un molde hueco de arcilla muy dura, que representa una cara humana y en el cual se modelaron las piezas, en tanto que el occipucio se formó después con las manos ó en otro molde.)

No podían comprender de qué manera nos fué dado descubrir el arte de hacer vidrio.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 56.

Los *mexicanos* eran muy hábiles en la manufactura de la alfarería..... El arte de vidriarla parece que fué introducido por los *españoles* las sonajas de terracota son muy características; tienen pequeñas bolas adentro que se mueven..... Estas tal vez fueron pegadas muy ligeramente en la parte inferior, cocidas así, y después despegadas.—*Tylor*, Anahuac, pág. 226.

Tanto los trabajos mineros como las artes metalúrgicas fueron llevadas más lejos por los *mexicanos* que por los *peruanos* . La plata, el plomo y el estaño se obtenían de las minas de *Tasco* , y el cobre se extraía de las montañas de *Zacotollan* , por medio de galerías ó socavones abiertos con perseverante trabajo en los lugares donde se encontraban incrustadas las vetas metálicas en las sólidas rocas; y allí, como en las regiones cobrizas del Lago Superior, las señales de semejantes trabajos antiguos han sido los mejores guías para los modernos buscadores del metal.—*D. Wilson*, I, pág. 302.

(*Ramírez*, Notas etc., pág. 73, disiente de tales opiniones

acerca de la minería *mexicana* . Refiriéndose á *Cortés* , Primera Carta, á *Díaz del Castillo* , cap. 102, á *Sahagún* , lib. IX, cap. 9 y á las aseveraciones de *Acosta* sobre la minería *peruana* , lib. IV, cap. IV y á *Garcilasso* , lib. VIII, cap. 24, dice: “La escasa cantidad de plata encontrada en *México* (á la llegada de los *españoles*) indica que solamente beneficiarían la superficial ó la suelta, que suele encontrarse en bodeques, y que los mineros llaman *nativa ó virgen* .”)

Respecto á oro recogido en los ríos, véase *Cortés* , Despachos, págs. 97-8.

En el reino de los *Mixtecas* todo río y arroyo tiene oro..... y los *indios* , marido, mujer é hijos, se encaminan hacia el arroyo más cercano de su pueblo, llevando provisiones para diez ó doce días, y allí recogen cómodamente tanto oro cuanto pueden, y en polvo lo ponen en cañutos de pluma de gallina y lo llevan á los mercados, donde se vende ropa y bastimentos; compran con el oro lo que necesitan, regresan á su casa, y no trabajan más, sino cuando casi se les han agotado sus comestibles..... Del mismo modo pagan el tributo. Viven diciendo que no quieren hacer otra cosa, y que sus hijos vivan como ellos.—*Herrera*, IV, págs. 124-25.

Los antiguos *Aztecas* conocían la fundición del cobre; su modo muy sencillo de fundir sin hornos puede verse todavía en las minas de *Santa Clara* , en el Estado de *Michoacán* .—*Sartorius*, págs. 192-93.

Es del todo evidente que en tiempo de la Conquista *española* usaban destrales de bronce que contenían la proporción muy pequeña de estaño que casi da á la liga la dureza del acero.—*Tylor*, Anahuac, pág. 138.

El cobre fué usado probablemente en un principio, cuando se encontró en un estado metálico puro, como pasó entre los antiguos mineros del Lago Superior, en tanto que el arte de fundición enseñado por el *azteca* *Tubal-cain* se ensayó solamente con el estaño tan fácilmente fundible. De esta suerte pueden haberse adquirido las artes de fundir y modelar los

metales, y aplicarlas, como al estaño, al cobre, á la plata y al oro. La casualidad sugirió quizá el primer paso importante hacia las ligas metálicas, pero en las circunstancias únicas de las civilizaciones *peruana* y *mexicana*, desarrollándose éstas en regiones donde abundaban los metales más codiciables y de trabajo más sencillo, es fácil concebir el descubrimiento independiente de la liga.—*D. Wilson*, I, págs. 304-5.

Las artes de vaciar, grabar, cincelar y esculpir los metales practicábase todas con gran habilidad. Se forjaban vasijas, lo mismo de oro que de plata, de enorme tamaño, tan grandes, se dice, que un hombre no podía rodearlas con los brazos..... Juguetes ingeniosos, pájaros y animales de alas y patas movibles, pescados con escamas alternadas de plata y oro, y una gran variedad de adornos personales de este precioso metal, hechos por los orífices *mexicanos* con tan exquisito arte, que los *españoles* confesaron la superioridad de la obra de los *nacionales* á todas las otras obras que ellos podían ejecutar.—*D. Wilson*, I, págs. 302-3.

Algunos de los orífices llámense martilladores, porque tra bajan el oro con piedras ó martillos para hecerlo tan delgado como el papel; otros se llaman *tlatecalcani*, á saber, los que adornan cualquiera cosa con oro, ó la montan en oro ó plata.—*Sahagún*, lib. IX, cap. 15.

Los carpinteros labraban diversas clases de madera con instrumentos de cobre.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 57.

Admiraban mucho el uso del hierro, porque no habiéndolo tenido antes, acostumbraban trabajar las piedras más blandas con las más duras, y se admiraban mucho más al ver los ingenios para subir grandes piedras y vigas, pues para esto ellos acostumbraban amontonar mucha tierra junto á las construcciones y levantar éstas á pura fuerza.—*Herrera*, III, pág. 280.

Trabajaban una piedra con otra.—*Motolinia*, pág. 33.

No obstante que los *mexicanos* llevaron á tal perfección el arte de hacer cuchillos, flechas y esculturas de piedra dura, no

creo que llegaran nunca á descubrir el arte de hacer un agujero en una piedra martillo. Los mangos de las hachas dibujados en los jeroglíficos son palos toscos que tienen la forma de nudo en un extremo, en el cual se fija el hacha. Algunos de los martillos *mexicanos* tuvieron, al parecer, fijos sus mangos de esta manera, mientras que otros se hicieron con una cavidad de igual forma que los primitivos martillos de piedra *europeos*.—*Tylor*, *Anahuac*, pág. 138.

Ninguno que no haya visto de qué manera hacen las navajas, podrá entender cómo las fabrican. Primero sacan una piedra de navajas que es negra como el azabache (obsidiana) la dejan tan larga como un palmo ó poco menos, y tan gruesa como la pantorrilla de la pierna; puesta entre los pies, golpean sus cantos con un palo, y á cada golpe salta una pequeña navaja, delgada y con sus filos. De esta suerte sacan de una piedra más de doscientas navajas, y á veces, algunas lancetas para sangrar.—*Motolinia*, pág. 56.

(El mismo procedimiento, tal como lo describe *Motolinia*, menciona *Curtis*, (*Archives etc.*, I, págs. 452-53) aunque con la adición de que el lado obtuso del trozo debe colocarse sobre un cuerpo resistente. Manifiesta que las astillas de obsidiana producidas así son semejantes á cuchillos antiguos.)

De esta materia bastante estéril (obsidiana) los *mexicanos* hacían cuchillos, navajas, flechas, puntas de lanza y otras cosas, algunas de gran belleza. No digo nada de los espejos pulidos de obsidiana, ni de los adornos, ni aun de las curiosas máscaras en forma de cara humana, que pueden verse en las colecciones, porque todo esto se cortaba cuidadosamente y se pulía con arena de joyero, procedimiento que para nosotros es vulgar..... navajas..... flechas con punta de obsidiana..... masas..... clavos de madera claveteadas con puntos de obsidiana..... los cuchillos sacrificadores de los sacerdotes..... no eran cortados y pulidos sino hechos de un trozo, desastillándolo y sacándole pedazos. Esto puede verse por huellas de la fractura concoidal que todos aquellos objetos

presentan. El arte no es perfectamente conocido, porque pereció poco después de la Conquista, á la aparición del hierro; pero en todo lo que concierne á la teoría, creo que puedo dar una explicación medianamente satisfactoria del procedimiento de manufactura. En primer lugar, el obrero que hace piedras de fusil, podría probablemente hacer algunos de los utensilios de obsidiana que eran sin duda alguna desastillados del mismo modo que aquéllas. La sección de la piedra de fusil, con uno de sus lados planos para formar el filo, y con el otro estriado para darle fuerza, es uno de los caracteres de los cuchillos de obsidiana..... Una vez capaz de romper en línea recta su obsidiana, el obrero ha dado un gran paso en su oficio, porque un buen número de los artículos que tiene que hacer están formados por planos que se interceptan unos á otros en varias direcciones. Pero los cuchillos *mexicanos* no son por lo común puntiagudos, sino vueltos hacia arriba en el extremo, como se podría doblar la espátula de un boticario. No se les ha dado esta forma peculiar para adaptarlos á algún fin, sino que ella resulta de la fractura natural de la piedra. Aun así no es enteramente claro el modo de hacer diversos útiles ó armas. Adquirimos diversas clavas de obsidiana y puntas de lanza (una de cerca de diez pulgadas de largo) las cuales eran cónicas desde la base hasta la punta y estaban cubiertas de estrías cónicas; hay otras cosas que presentan grandes dificultades. He oído de persona autorizada que en alguna parte del *Perú* los *indios* tienen todavía cierto modo de trabajar la obsidiana, poniendo una cuña de hueso en la superficie de un trozo de aquella substancia, y pegándole hasta que la piedra se rompe. Tal procedimiento puede haberse usado en *México*.—*Tylor*, *Anahuac*, págs. 96-99.

Es verdad que el trabajo de los útiles de obsidiana *mexicanos* es muy superior al de las armas de pedernal y ágata de *Escandinavia*, y aun más todavía á los de *Inglaterra*, *Suiza* é *Italia*, donde se encuentran enterrados en gran cantidad en terrenos aluviales y en las cuevas de las rocas de pie-

dra caliza. Pero este trabajo más perfecto puede atribuirse en parte á la superioridad del material, porque los *mexicanos* usaron también pedernal en alguna cantidad, y sus armas de pedernal difícilmente pueden distinguirse por la inspección de las de las otras partes del globo. Puede suponerse además razonablemente que la habilidad del artífice *mexicano* aumentó cuando encontró un material mejor que el pedernal para trabajar.—*Tylor*, *Anahuac*, pág. 101.

La máscara de obsidiana es una pieza de extraordinario trabajo, si se considera la dificultad de cortar ese material. Se desastillaba formando un perfil rudo, y se le daba su forma exacta puliéndola con arena de joyero. El pulido es perfecto, y apenas habrá un araño sobre él. Al menos uno de los antiguos escritores *españoles* sobre *México* da los detalles del procedimiento para cortar piedras preciosas y pulirlas con *teoxalli*, ó “arena de los dioses.” Pueden verse en cantidades considerables en los museos de antigüedades *mexicanas*, máscaras de piedra, madera y terracota. Su uso está explicado en los pasajes de escritores antiguos *mexicanos*, quienes dicen que era costumbre enmascarar á los ídolos, cada vez que el rey estaba enfermo, ó á causa de alguna otra calamidad pública; y que los hombres y las mujeres usaban máscaras en algunas de sus ceremonias religiosas.—*Tylor*, *Anahuac*, págs. 225-26.

Estas *acallis* (casas hechas sobre el agua) ó barcas están formadas de una sola pieza, de un árbol tan largo y grueso como se necesita.—*Motolinia*, pág. 200.

(Por lo que hace á las artes de caza y pesca, véase “Utensilios.”)

XXV.—Cultivo, cría, etc.

Careciendo de arados y de bueyes y de toda otra especie de animales propios para emplearlos en el cultivo de la tierra, suplíanlos con su propio trabajo y con algunos instrumentos sencillos. Para cavar ó remover la tierra, se servían del

coatl (ó *coa*) que es un instrumento hecho de cobre con el mango de madera, pero diferente de la azada y del azadón. Para cortar árboles usaban una hacha, también hecha de cobre y de la misma forma que la de nuestros tiempos, aunque nosotros ponemos el mango en un agujero de la hacha, y ellos ponían la hacha en un agujero del mango. Tenían otros instrumentos rurales; mas la negligencia de los escritores antiguos respecto de este punto nos ha privado de datos para describirlos. Para regar los campos empleaban las aguas de ríos y de pequeños torrentes que bajaban de los montes, levantando presas para recogerlas, y formando canales para conducir las. Las tierras altas y las situadas en las faldas de los montes no se sembraban cada año, sino que se las dejaba como barbechos hasta que se cubrían de maleza, la cual quemaban para reponer con sus cenizas las sales que las lluvias se habían llevado. Cercaban sus campos con tapias de piedra, ó con vallados hechos de *mell* ó maguey, que son un excelente cercado..... El método que observaban para sembrar el maíz, y el cual siguen todavía en algunos lugares, es el siguiente: el sembrador hace un pequeño agujero en la tierra con un palo, ó taladro probablemente, cuya punta se ha endurecido al fuego; en este agujero aquél echa uno ó dos granos de maíz, de una canasta que cuelga de su hombro, y lo cubre con un poco de tierra, sirviéndose del pie; pasa adelante en seguida hasta cierta distancia, mayor ó menor, según la calidad del terreno, abre otro agujero y continúa así la línea recta hasta el límite del campo; de allí regresa formando otra línea paralela á la primera..... Cuando el maíz ha crecido hasta cierta altura, cubren el pie de la planta con tierra, á fin de que pueda alimentarse mejor y resistir más los repentinos vientos impetuosos.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 28.

En las regiones montañosas y en la costa, los *indios* modernos labran sus pequeños campos sin la ayuda del arado. Cortan los árboles y arbustos, y cuando están secos los queman; en seguida siembran el maíz en pequeños surcos que hacen

con estacas puntiagudas, sin aflojar el terreno.—*Sartorius*, pág. 76.

Los *mexicanos* eran extremadamente hábiles en el cultivo de las hortalizas y jardines, en los que plantaban con gran regularidad y gusto árboles frutales, plantas medicinales y flores.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 30.

Las chinampas se forman en el lodo húmedo, á ambos lados del canal de *Chalco*..... poniendo sobre el lodo blando una capa muy espesa de carrizos ó juncos de la figura y poco más ó menos del mismo tamaño de nuestros lanchones de canal. Déjase entre una y otra chinampa un espacio aproximadamente de la mitad del ancho de una de ellas, y de este espacio descubierto se extrae lodo que se vacía sobre la cama de juncos secos, donde pierde la humedad, y constituye un terreno ricamente abonado en el que se levanta el jardín. Como la gravedad específica de este jardín es mucho mayor que la del agua, ó de la del *substratum* del lodo y del agua combinados, se hunde gradualmente en su fondo lodoso, y en pocos años tiene que reconstruirse poniendo sobre el jardín una nueva capa de juncos y otra cubierta de lodo. Así han ido subsistiendo durante siglos, colocándose un jardín sobre otro y un tercero sobre éstos, inmediatamente que el segundo da señales de ser absorbido por el lodo que todo lo devora. No conocen tiempo determinado para sembrar ni tienen estación especial para la cosecha; pero las flores y los frutos maduros se dan lado á lado, y las plantas reverdecen en todas las estaciones.—*R. A. Wilson*, págs. 485-86.

Entre las plantas más cultivadas por los *mexicanos*, después del maíz, se contaban como principales el algodón, el cacao, el *mell* ó maguey, la chíá y el pimiento, á causa de los variados usos que hacían de ellas. El aloe ó maguey producía por sí solo casi todas las cosas necesarias para la vida de los pobres. Además de servir de excelente vallado para sus campos, su tronco se empleaba en lugar de vigas en los techos de sus casas, y sus hojas como tejas. De ellas sacaban papel,

hilo, agujas, vestidos, calzado, medias y cuerdas; y de su copioso jugo hacían vino, miel, azúcar y vinagre. Del tronco y de las partes más gruesas de las hojas, bien cocidas, hacían un manjar alimenticio, agradable. Por último, aquella planta era una medicina poderosa para varias enfermedades, y particularmente para las de la orina. Es todavía hoy una de las plantas más valiosas y provechosas para los españoles.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 31.

Encontramos numerosas plantaciones de maíz y de maguey, del cual hacen su vino los naturales.—*Díaz del Castillo*, cap. 62.

(Acercas del cultivo del cacao, véase *El Conquistador Anónimo*, cap. 8 (*Ternaux-Compans*, I, págs. 72-3).

Prestan gran atención á la conservación de los bosques.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 30.

Tenían lugares como corrales de granja para deshojar y desgranar las mazorecas, y graneros para guardar el grano. Estos estaban contruidos en forma cuadrada y eran por lo común de madera..... Cerca de los campos sembrados solían levantar una pequeña torre de madera, ramas y esteras en las que un hombre..... vigilaba y espantaba á los pájaros que llegaban en parvadas á comer el grano tierno.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 29.

Las personas particulares criaban *techichis*, cuadrúpedos... semejantes á pequeños perros, y pavos, codornices, gansos, patos y otras especies de aves. En las casas de los señores se alimentaban pescados, venados, conejos y una gran variedad de pájaros, y en los palacios reales casi todas las clases de cuadrúpedos y animales volátiles de aquellos países, lo mismo que un prodigioso número de animales acuáticos y reptiles.—*Clavijero*, lib. VII, cap. 31.

Los indios..... se tomaban grandes trabajos para cultivar la cochinilla en las plantaciones de nopal.—*Prescott*, pág. 126, nota 8.

En tiempo del reinado *azteca*, la cochinilla era más común que en la actualidad.—*Al. von Humboldt*, III, pág. 242.

(Relativamente á sus casas de fieras, véase *Cortés*, *Despatches*, págs. 121-23; también véase á *Díaz del Castillo*, cap. 91.)

(Respecto á sus pajareras, véase *Díaz del Castillo*, cap. 91.)

(*Herrera*, III, pág. 61, menciona una casa llena de grullas domesticadas.)

XXVI.—Construcciones.

Parece que este *teocalli* (de *Cholula*) como los..... de *Teotihuacán*..... y *Tlaxcala*..... servían también para sepultura de los reyes y grandes personajes. Esta es la opinión de los naturales, y la conclusión que sugieren las cavidades encontradas en su interior. Hace más de 30 años (antes de 1836)... se encontró una de ellas (en la primera terraza). Era cuadrada y estaba hecha de piedra. Contenía dos cadáveres, ídolos de basalto y muchos vasos pintados y pulidos.—*Nebel*, pl. 17.

(Como un ejemplar de templos piramidales que de hecho son terraplenes grandemente desarrollados para sacrificios, puede tomarse la descripción de *Nebel*, pl. 5, del *teocalli* de *Papanitla*. Toda la pirámide..... está compuesta de siete terrazas colocadas una sobre otra y con el mismo ángulo de inclinación. La base es un cuadrado perfecto, teniendo cada lado 120 pies ingleses. La altura total es de 85. La pirámide está contruida de piedras de una substancia arenosa y pardusca, labradas y unidas por capas de mezcla de tres pulgadas de grueso. La gran escalera del centro (del lado del Este) está dividida en dos partes por pequeños nichos..... Los cuatro lados de la pirámide miran hacia los puntos cardinales... La escalera conduce solamente á la séptima terraza.)

Los dos *teocallis* de *Teotihuacán* tenían cuatro pisos principales, cada uno subdividido en escalones; todavía pueden distinguirse los bordes de éstos. El núcleo está formado de arcilla mezclada con pequeñas piedras, y está encajonado por